

Desde Haití

La guantanamera Dinora en las alturas de Kenscoff



La doctora guantanamera Dinora Lahera Portuondo consulta a la paciente Gillen Jean en el dispensario de Kenscoff. Foto del autor

■ **JUAN DIEGO NUSA PEÑÁLVER,**
enviado especial

La doctora guantanamera Dinora Lahera Portuondo no olvidará jamás Haití. A punto de cumplir una honrosa misión de dos difíciles años en la patria de Louverture, esta mujer de temperamento fuerte, pero tímida ante una grabadora, ha tenido que enfrentar retos tan abrumadores aquí como el devastador terremoto del 12 de enero del pasado año (algo de lo que no quisiera acordarse nunca), junto a las emergencias provocadas por el sismo y por la epidemia del cólera, además de enfermedades solo vistas por ella en libros de Medicina.

Su labor profesional ha tenido como “epicentro” la salud de las personas de muy bajos recursos de la comuna de Kenscoff (52 000 habitantes), ubicada unos 25 kilómetros al sudeste de Puerto Príncipe, en una deforestada montaña nada menos que a 1 400 metros sobre el nivel del mar, en un peculiar microclima de muy bajas temperaturas.

Unas 30 o 40 personas esperan en el salón, pues “las necesidades de atención médica acumuladas a través de los años son muchas en Haití y es difícil satisfacerlas”.

En el momento de la visita de **Granma**, la doctora Dinora, siempre afable y con una sonrisa que realza su belleza natural, atendía a Gillen Jean por infección vaginal y posteriormente a los niños Paul Richarson, de 14 años, y Félix Frantz, de 2 meses de nacido, por una infección respiratoria aguda.

La ayudaban en la consulta el peruano Niels Alfredo Nastares y la haitiana Lourdes Philippeaux, graduados en el 2009 y el 2010, respectivamente, de la Escuela Latinoamericana de Medicina de La Habana.

Tiene a su cargo en esos contornos montañosos la única institución asistencial (dispensario) de la Santé (Ministerio de Salud Pública y Población de Haití); y lo mismo se

le ve en la consulta desde temprano o bajando o subiendo lomas en el trabajo de terreno, en visitas a casas humildes, donde calma tanto sufrimiento de las familias haitianas.

Relata que aunque en Kenscoff reside una fuerte clase media, que tiene a su disposición clínicas privadas, muchos de sus habitantes no cubren sus necesidades mínimas y a veces no tienen incluso cómo pagar los 25 *gourdes* (casi 50 centavos de dólar), que la Santé estipula como tarifa por el dossier (expediente) médico por paciente.

“He vivido y sufrido las carencias materiales y existenciales del pueblo haitiano”, puntualiza.

Recuerda las difíciles circunstancias en que le tocó atender la salud de los desplazados del terremoto en los campamentos Bele I y II en Puerto Príncipe, de las jornadas extraordinarias por la emergencia del sismo en los hospitales de campaña, de la asistencia médica en Ka-Fu-Fey y Fond Verrettes, “esta última una zona muy rural cerca de la frontera con República Dominicana, en la cual te encuentras una miseria tan extrema como no había visto nunca en mi vida”, dijo.

Representó igualmente para ella un desafío aprender sobre la marcha el creole con los haitianos que trabajan en el lado dominicano, así como enfrentar la epidemia de cólera en la comuna de Arcahaie, también del departamento Oeste.

Enfundada en el amor, “dondequiera que esté”, a su hijo de 13 años, Carlos Alberto Quesada Lahera, en octavo grado, a su esposo Eusebio Betancourt Pérez, un técnico de la compañía ETECSA en Guantánamo, señala con orgullo que después de Haití no podrá equivocarse nunca en el diagnóstico de enfermedades como el cólera, la malaria o la fiebre tifoidea, de las que solo tenía referencias bibliográficas, una experiencia única.

Nos pidió que no dejáramos de mencionar las muestras de afecto del pueblo haitiano y afirmó que le gusta mucho la pelota y “en esta Serie 50, aunque guantanamera, deseó el triunfo del equipo de Santiago de Cuba”.

Avanza producción de utensilios para labores agropecuarias

■ **Marylin Luis Grillo y Ernesto Núñez Arencibia,**
estudiantes de Periodismo

La producción de cántaras y cubos que lleva adelante la empresa Elio Llerena, perteneciente al Ministerio de la Industria Sideromecánica, contribuye a la comercialización de utensilios para labores agropecuarias en la red de tiendas del Ministerio de Comercio Interior.

El plan actual abarca más de 37 000 cántaras y alrededor de 34 500 cubos, de los cuales un 33 % y un 75 %, respectivamente, están destinados a la venta al sector campesino, informó Víctor Brillante, director de una de las unidades empresariales de base de la fábrica.

Las cifras planificadas para el presente año responden a los resultados obtenidos durante el 2010 y favorecen un ahorro significativo, ya que por cada cántara de factura nacional el Estado deja de erogar 46,00 CUC.

Según el directivo, a partir del próximo mes de mayo comenzará la fabricación de 30 000 coladores de leche, útiles para la eliminación de impurezas, los cuales se expendrán fundamentalmente a los productores pecuarios.

Entre los proyectos de la entidad figuran el desarrollo de las cántaras de ocho litros y las



En mayo comenzará la fabricación de 30 000 coladores de leche. Foto: Otmaro Rodríguez

ruedas para los depósitos de basura, además de continuar consolidando las líneas de exportación que en el año precedente alcanzaron valores de 110 000 CUC.

Sepultado Tony Castell, destacado luchador revolucionario

■ **Dai Liem Lafá Armenteros**

Osvaldo Antonio Castell Valdés, destacado combatiente del Directorio Revolucionario y asaltante al Palacio Presidencial, fue sepultado ayer en la Necrópolis de Colón, en la capital, a los 78 años de edad.

El Comandante Faure Chomón, familiares, amigos y compañeros de lucha acudieron a darle el último adiós a Castell Valdés, quien nació el 28 de febrero de 1932 y desde muy joven se sumó al combate contra la tiranía de Fulgencio Batista.

El 10 de marzo de 1952, Castell Valdés se incorporó a la Universidad de La Habana, donde participó en las actividades organizadas por José Antonio Echeverría, que incluyeron acciones armadas, por lo que fue elegido para el comando de los asaltantes al Palacio Presidencial.

Después pasó al exilio en los Estados Unidos, donde se enroló en la expedición armada del Directorio Revolucionario, encabezada por Faure Chomón, para constituir un frente guerrillero en el Escambray y posterior-

mente fortalecer la lucha en la capital cubana.

Tras triunfar la Revolución, desempeñó diferentes responsabilidades en las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior.

Por su relevante trayectoria, Castell recibió reconocimientos como la Orden Camilo Cienfuegos y las medallas conmemorativas Aniversario 50 de las FAR, XXX Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, de la Clandestinidad y Combatiente del Ejército Rebelde, entre otras.

Guillermo Jiménez, compañero suyo en la lucha contra Batista, recordó cómo “Tony” estuvo comprometido con el movimiento estudiantil en Cárdenas y en la capital.

Elogió su arrojo junto a José Antonio Echeverría en la organización de manifestaciones y actividades conspirativas, en las cuales siempre sobresalió, por lo cual fue fichado por los sicarios del tirano y tuvo que pasar a la clandestinidad.

Víctor Dreke, de la Dirección Nacional de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, afirmó que “Tony” siempre cumplió cabalmente con las tareas encomendadas.

El español nuestro

■ **María Luisa García**

El sustantivo femenino invariable **babel**, del latín bíblico *Babel*, que, a su vez, procede del hebreo *Babhel*, alude a la mítica torre erigida en la llanura de Shinar, en Babilonia, por los descendientes de Noé; los constructores que-

rían alcanzar el cielo, lo que causó la ira de Jehová, quien interrumpió su labor confundiéndoles las lenguas y después los dispersó por toda la Tierra al hacer que hablaran diferentes idiomas. Hoy el término se emplea para referirse al “lugar en que hay gran desorden y confusión o donde muchos hablan sin entenderse” y en un sentido coloquial, significa “desorden y confusión”.